

El Quilero católico.

Año III • Tomo III • Núm. 37

Castellón 1 Marzo 1895

SUMARIO

En honor de San Pascual, por el Dr. D. Vicente Alba.—Voz de Aliento, por D. Salvador Guinot.—La Cuaresma.—Dos noticias edificantes, por D. Adolfo Clavaraña.—Carta del Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa al R. P. Vicent.—Medio y fin, poesía, por D. Enrique G. Bravo.—Cambio de posición del eje de rotación de la tierra, por X.—Crónica de los Círculos.—Sección religiosa.

En honor de San Pascual

La Providencia ha favorecido á nuestro pueblo con una dignación que merece nuestro cristiano agradecimiento, al disponer en sus designios que se alce continuamente á nuestra vista el arca santa que guarda en depósito sagrado el cuerpo de nuestro amado San Pascual Bailón, uno de los Santos más populares de la Iglesia de Dios; y más afortunado entre mil generaciones, nuestro pueblo venera al ilustre héroe del amor eucarístico, y se postra cada día ante las veneradas cenizas de su sepulcro, depositadas en regia capilla, en riquísimo camarín, monumento del arte y expresión maravillosa del genio, verdadero tesoro de ornamentación y decorado.

Con él conversaron nuestros antepasados, nuestras calles fueron santificadas con su humilde planta, y desde nuestro suelo subieron al cielo los acentos de sus labios y los afectos de su corazón sencillo abrasado en el fuego divino del amor á Jesús Sacramentado, que es la virtud con que se distinguió en su vida el pastorcillo de Torre-Hermosa.

Á nuestra devoción se une la de tantos fieles que desde apartadas regiones vienen á ofrecer los dones de su piedad á nuestro Santo, y á pagar con el cumplimiento de sus cristianas promesas los beneficios alcanzados por su intercesión en cien conflictos privados, que cuando la esperanza y las lágrimas consiguen el don del cielo, la fé engendra la gratitud de los corazones á Dios, que es admirable en sus Santos.

En el trascurso de los siglos han visitado el sepulcro glorioso de San Pascual príncipes y reyes, el clero, la nobleza, damas ilustres ó sencillos lugareños, rivalizando en sus demostraciones edificantes de fé, veneración y amor.

Vástagos de regia estirpe, han llevado desde la pila bautismal el nombre del pastorcillo rústico y sin letras, del humilde frailecito lego, San Pascual, más grande por su santidad que los reyes de la tierra.

Como todo lo que tienda á engrandecer más y más este nombre bendito, y á ensanchar los horizontes de su religiosa popularidad regocija nuestro espíritu y llena nuestro pecho de júbilo santo, no pudimos menos que felicitarnos con la esperanza del buen éxito, al conocer el proyecto de los Excmos. Sres. Obispos de Lugo y Badajoz, hoy Arzobispos de Burgos y de Santiago de Cuba respectivamente, encaminado á impetrar de la Junta del primer congreso Eucarístico celebrado en Valencia, en Noviembre de 1893 á que tuvimos la honra de asistir, que San Pascual Bailón fuese nombrado Patrono de los congresos Eucarísticos, como el santo que más descuella entre los amantes del Santísimo Sacramento.

En la crónica de dicho congreso no se hace mención de la solicitud presentada por tan ilustres Prelados, hijos del Serafín de Asís y hermanos de religión de nuestro amado Santo, y el Patronato acariciado, por lo tanto, no ha llegado á la realidad suspirada. Tal vez en los futuros congresos prospere este pensamiento como lo deseamos de corazón para honra del esclarecido San Pascual Bailón.

Entre tanto, ya que cuento con el permiso de los Excmos. Prelados, copio á continuación su solicitud, testimonio de su laudable celo por la honra de nuestro Santo, seguro de que su publicación ha de llenar en parte su noble aspiración y miras sublimes, como merecerá los plácemes de los devotos del Santo en esta vasta región.

VICENTE ALBA,
Cura Arcipreste

Villareal 20 Febrero de 1895.

*
* *

Excmo. é Ilmo. Sr. Presidente del Congreso Eucarístico de Valencia.

La indiscutible importancia de los Congresos Eucarísticos y la piedad del pueblo español son prenda segura de que, con la divina gracia, el Congreso Eucarístico Nacional de Valencia no será hecho aislado, sin precedente ni subsiguientes, sino el primero de una serie tan larga como gloriosa. Las otras naciones no se contentan con celebrar una sola asamblea eucarística, antes ponen su empeño en reunir cuantas es posible según las circunstancias especiales de cada una; nuestra patria, que por su ardiente fe y por su acendrada piedad figura á la cabeza de los estados católicos, no dejará de seguir el piadoso movimiento de la opinión iniciado en el extranjero en pró de los Congresos Eucarísticos. Los incalculables preciosos frutos del que se está celebrando en Valencia, los resultados prácticos provechosísimos que de él, Dios mediante, han de seguirse para el establecimiento del reinado social de Jesucristo en España, serán parte indudablemente, para que todos los hombres de buena voluntad deseen con todas las veras de su alma, que se realicen de nuevo actos como el que hoy nos tiene reunidos.

Las materias que se deben tratar en un Congreso de esta especie son tan vastas, que ni en uno, ni en algunos pocos, pueden facilmente estudiarse con la extensión que su excepcional importancia exige. A lo cual se añade, que la experiencia es la gran piedra de toque de todas las resoluciones prácticas; por lo que con el tiempo, al plantearse las conclusiones aprobadas en las asambleas nacionales eucarísticas, echarán de ver la conveniencia de añadir nuevos acuerdos ó de modificar en parte los ya adoptados, como sucede con todos los congresos, de cualquier clase que sean. De otro lado, el espíritu de las tinieblas no dejará de hacer la guerra á Cristo Jesús presente en nuestros altares y por desgracia no concluirán los hombres de ofender á su Señor, ni cesarán las profanaciones, los sacrilegios é injurias horribilísimas contra el Dios del tabernáculo; cuya reparación, de un modo público y el más solemne posible, se proponen los Congresos Eucarísticos. Como no terminará hasta la consumación de los siglos la lucha entre las dos ciudades, entre la Iglesia y sus enemigos visibles é invisibles, tan admirablemente descrita por el santo Obispo de Hipona, se continuará negando á Cristo los atributos de su realeza y poniendo en tela de juicio los derechos indisputables de su soberanía absoluta, y dudando de su presencia sacramental entre los hombres, siendo preciso, por ende, confesar una y otra vez la fe católica ante sus impugnadores, dar á la faz del mundo testimonio solemne de nuestro amor al Dios Hostia, y venir á sus plantas para presentarle el homenaje nacional de sumisión y respeto de la España Católica, de la España que no ha renegado aún de las creencias que un día la hicieron grande, y de las gloriosas tradiciones que constituyen como la trama de su historia brillantísima de otros tiempos.

Pero como todo don perfecto procede del padre de las luces, sin quien nada podemos porque *nada es el que planta ni el que riega*, para que las solemnidades de los congresos eucarísticos no sean un metal que suena ó campana que retiñe, para que las semillas en ellos depositadas se extiendan, se arraiguen, se fortifiquen y convirtiéndose en árboles corpulentos den ópimos frutos de vida eterna, para que, al salir de estas santas reuniones, los congresistas lleven consigo el fuego del amor divino, y lo alimenten en el seno de sus familias, y lo introduzcan en todas las relaciones sociales y en todas las manifestaciones de la vida pública haciendo arder en él toda la tierra según el deseo de Jesús, debemos acudir al trono de la gracia, elevando nuestro corazón á Dios, y pidiéndole con todo el fervor de nuestro espíritu que dé incremento á la obra saludable de los congresos eucarísticos, y los haga abundantes en frutos de bendición y de vida.

Para ello no solo es útil en grado sumo invocar á la Santísima Virgen y á los Santos que reinan con Cristo, para que obtengan del Señor la consecución de los fines que nos hemos propuesto al reunirnos, si que también será muy conveniente que de un modo especial se acudiese á la protección de algún bienaventurado encomendándole singularmente el buen éxito de los congresos eucarísticos, y designándole como particular abogado, para que interceda con el Señor, á fin de que derrame á torrentes sus gracias sobre nuestras asambleas eucarísticas nacionales. Por lo común todas las obras católicas de importancia están bajo la protección de algún santo, á quien han tomado por especial Patrono suyo.

Los abajo firmantes creen que hay razones de peso, para que sea declarado Patrono de nuestros Congresos Eucarísticos San Pascual Bailón. A la circunstancia de ser un santo español, júntase en él la de haber pasado gran parte de su vida y conservarse sus milagrosas reliquias en la región valenciana que tanto se distingue por su devoción al Santísimo Sacramento, y contará de hoy más entre sus timbres más preciados, entre los más hermosos florones de su resplandeciente corona de glorias, la de haber sido la primera de España en que se ha reunido un Congreso Eucarístico.

San Pascual Bailón, uno de los más brillantes ornamentos de la orden á que pertenecía San Antonio de Padua,—el por antonomasia *devoto de la Eucaristía*,—llevó su amor al Santísimo Sacramento hasta un punto del que no parece fácil se pueda pasar: llena está su vida de hechos prodigiosos que lo ponen de manifiesto. No contentándose con ser, en el más alto grado, devotísimo de la Eucaristía, empleó todas sus fuerzas en que lo fuesen sus prójimos; hablaba de los misterios eucarísticos con palabras de tan maravillosa elocuencia y tan inflamadas en el amor divino, que producían incendios de caridad en los corazones de sus oyentes: su ardiente celo le llevó á disputar con los herejes que negaban la presencia real de Cristo en el Sacramento de los altares, ayudándole Dios de un modo tan extraordinario, que,

con r
mas,
Pe
elegi
núme
so sic
ristia
el sac
cerró
vació
En
mirab
eleva
hácia
lítica,
y pidi
sanara
contró
Fác
Dios q
Santo
En
seráfic
la con
Eucari
24 de
Obispo

con no ser hombre muy instruido, desataba sus objeciones, pulverizaba sus sofismas, y dejaba á los sectarios ó convertidos ó vencidos y confusos.

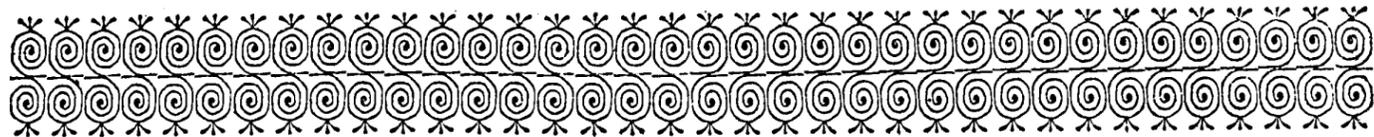
Pero lo que de especial manera está indicando que San Pascual Bailón debe ser elegido protector de los Congresos Eucarísticos Españoles es el que Dios, con gran número de milagros, quiso mostrar al mundo cuánta era la devoción que su glorioso siervo, famosísimo en toda la cristiandad, profesaba al Sacramento de la Eucaristía. A los dos días de haber muerto el Santo, hallándose en el féretro, al elevar el sacerdote la sagrada Hostia en la misa mayor, abrió el cadáver los ojos, y no los cerró hasta que fué puesta sobre el altar; repitiéndose el mismo milagro en la elevación del cáliz.

En Altamura se colocó en una iglesia un retrato de San Pascual, de modo que no miraba hácia el altar mayor; pero al celebrarse la primera misa, cuando se estaba elevando la Hostia consagrada, el lienzo se movió milagrosamente quedando vuelto hácia el Sacramento el rostro del Santo. Una mujer de Almazora, hallándose parálitica, fué llevada á Villa-Real, á tiempo en que se descubría el cuerpo del Santo, y pidiéndole, que por el amor que profesó en vida al Señor Sacramentado, que la sanara para poder recibir de rodillas el pan de los Angeles, repentinamente se encontró del todo curada.

Fácil sería citar, si no fueran bien conocidos, otros muchos milagros con que Dios quiso hacer público cuan verdaderamente podía llamarse á San Pascual el Santo de la devoción de la Eucaristía.

En atención á lo expuesto los Prelados que subscriben, en nombre de la orden seráfica, suplican á V. Ema. Rma. se digne proponer á la aprobación del Congreso la conveniencia de que San Pascual Bailón sea declarado Patrono de los Congresos Eucarísticos Españoles por el primero que se celebra en nuestra patria.— Valencia 24 de Noviembre de 1893.—Fr. Gregorio María, Obispo de Lugo. Fr. Francisco, Obispo de Badajoz.





Voz de aliento

II

Al tiempo de coger la pluma para proseguir comentando, según prometimos á nuestros lectores, las alabanzas y los encarecimientos que S. S. León XIII hace de los Círculos de obreros católicos en la carta dirigida al Rvmo. y Exmo. Sr. Arzobispo de Tarragona, llegó á nuestras manos una copia del *Breve* que el Supremo Jerarca de la Iglesia ha enviado á nuestro amadísimo P. Vicent, S. J. Nos apresuramos á publicar al frente del número anterior tan hermoso documento con su traducción castellana, sin añadir por cuenta propia ningún comentario, para que nuestros amigos pudieran leer la carta de S. S. León XIII y gozarse con su lectura y comentarla á su manera, porque verdaderamente los elogios que el Romano Pontífice prodiga á nuestro muy amado P. Vicent no necesitan glosas ni explicaciones.

Mas al volver hoy á tratar de la voz augusta que fortalece y alienta á los católicos españoles que con todas las energías de sus almas se dedican á la propaganda de los Círculos Católicos, nos es enteramente imposible prescindir de ese reciente y preciosísimo documento pontificio, que tanta luz arroja en este negocio y que tan soberanamente patentiza los deseos del Papa y del episcopado en asunto de tan vital interés y suma trascendencia.

Todos al leer la carta del Papa al Rdo. P. Antonio Vicent habrán dicho:—El insigne jesuita está de enhorabuena; la honra que le acaba de dispensar S. S. León XIII es tan merecida como gratísima.

Pero, lector, ¿está solo de plácemes el Rdo. P. Antonio Vicent por esa distinción? ¿Acaso no lo están también cuantos en España siguen las huellas del docto hijo de San Ignacio de Loyola en la fundación y mantenimiento de los Círculos de obreros católicos? Sin duda alguna, en nuestro sentir; porque el *Breve* del Papa es la aprobación terminante, completísima de la conducta seguida hasta hoy por el preclaro miembro de la milicia ignaciana y los propagandistas católicos que su esfuerzo secundan.

¿Qué mayor galardón, qué lauro más codiciado podían estos propagandistas

alcan
Vicar
de es
«N
ción
nstitu
tu vo
excel
doctr
Reru
Y
«D
honra
veras
¡Q
Ou
dar r
Al
que e
—
hasta
Ap
apost
de lo
Y
bien
descie
que p

alcanzar, que ver aprobada y alabada y encarecida su acción y su conducta por el Vicario de Cristo en la persona del que es por derecho propio el porta estandarte de esa nobilísima propaganda de los Círculos obreros en nuestra amada pátria?

«Nos consta hace ya tiempo—dice León XIII al Rdo. P. Vicent—con que aplicación y con cuanta constancia consagras tus talentos á promover, conforme á las instituciones cristianas, la organización de los artesanos y de la clase obrera. Y esta tu voluntad Nos es tanto más grata, cuanto que, en la prosecución de tan noble y excelente empresa, nada has tenido tan en el corazón como el adherirte á nuestras doctrinas y ordenaciones, mayormente á las que Nos expusimos en la Encíclica *Rerum novarum*.»

Y luego prosigue el Romano Pontífice:

«Dámote, pues, el parabién de tu industria y diligencia, y de buen grado te honramos con la merecida recomendación; rogando al propio tiempo á Dios de todas veras que prospere con abundante fruto tus afanes.»

¡Qué hermosas palabras! ¡Cuánto alientan y animan!

Otro día hablaremos de esto, Dios mediante, pues no tenemos hoy espacio para dar rienda suelta á las consideraciones que esas palabras sugieren.

Al recibir el Rdo. P. Antonio Vicent, S. J. el *Breve* de S. S. León XIII, dicen que exclamó conmovido:

—He recibido en la tierra el premio de mis afanes: esto me obliga á redoblarlos hasta perder la vida en la demanda.

Aprecien los obreros católicos como es debido los sentimientos de su infatigable apóstol y gócese con la santa alegría que la carta del Romano Pontífice, el *Padre de los obreros*, ha derramado copiosamente en aquel encendido corazón.

Y los que siguen los consejos del insigne hijo de la Compañía de Jesús, mediten bien sus palabras y vean como esa voz de aliento que desde las alturas del Vaticano desciende, les obliga más y más á no cejar un punto en la *noble y excelente empresa* que persiguen.

SALVADOR GUINOT.





LA CUARESMA

¿Qué es la Cuaresma? La Cuaresma es el tiempo consagrado especialmente por la Iglesia á la oración y á la penitencia, en conmemoración de aquellos cuarenta días que Jesucristo pasó en el desierto, en el ayuno y alejamiento de los hombres, preparándose al gran misterio de su pasión y muerte.

Una doble enseñanza da á las almas cristianas la solemnidad de estos días. Es un tiempo especialmente destinado á tratar y á considerar frecuentemente los grandes intereses del alma; quiere la Iglesia que todos sus hijos la eleven, por medio de la oración y del cumplimiento de sus deberes religiosos, á la contemplación de Dios y de las consoladoras verdades que ha grabado en sus corazones y que deben ser la norma de su vida entera.

Es también un tiempo de mortificación y de penitencia. No porque la vida cristiana, y especialmente la de las almas que Dios llama más estrechamente á su servicio, no sea constantemente una cruda batalla, en que hay que librar los más rudos asaltos contra los enemigos que nos combaten dentro de nosotros mismos y nos atacan de fuera con terrible encarnizamiento; sino que es un tiempo en que, á imitación del Divino Maestro, debemos preparar especialmente nuestras almas por la mortificación y purificar por la penitencia, para solemnizar los misterios augustos de los dolores y de la muerte del Hombre-Dios, y para recibir en nuestro pecho, lavado ya por las aguas del Sacramento regenerador, la Víctima inocente y pura, crucificada por la ingratitude de los hombres.

He aquí la doble preparación que debe adornar nuestras almas, si queremos sacar los frutos espirituales que nos ofrece el cumplimiento de la confesión y comunión pascual. Mientras más hayamos purificado nuestro espíritu, por medio de la oración y mortificación, lograremos más abundantes bendiciones al acercarnos á la Sagrada Mesa y al tomar parte en el banquete eucarístico.

¡Quiera Dios que todos nuestros lectores adornen sus almas con tan saludables disposiciones; que ningún entretenimiento mundano venga á turbarlas durante la solemnidad de estos días; y que, preparadas ya por la oración y por las lágrimas de la penitencia, saquen los más abundantes frutos al recibir el Cordero inmaculado!





MA

Dos noticias edificantes

especialmente por la
quellos cuarenta días
de los hombres, pre-

de estos días. Es un
temente los grandes
ven, por medio de la
emplación de Dios y
y que deben ser la

porque la vida cris-
estrechamente á su
que librar los más
e nosotros mismos y
un tiempo en que, á
e nuestras almas por
os misterios augustos
ir en nuestro pecho,
a inocente y pura.

s, si queremos sacar
onfesión y comunión
e medio de la oración
rcarnos á la Sagrada

con tan saludables
turbarlas durante la
y por las lágrimas de
dero inmaculado!

Un opulento banquero protestante, el millonario Hermán Kouingswarter, se ha convertido al catolicismo, y según dicen los periódicos trata de repartir entre los pobres dos millones quinientas mil pesetas, ó sean diez millones de reales.

Un penitente ha entregado al Sr. Obispo de la Seo de Urgel, bajo secreto de confesión diez mil pesetas, para restituirlas á las arcas del tesoro público, lo cual ha verificado el citado Sr. Obispo por conducto del general Weyler.

Si por el fruto se conoce el arbol ¡qué arbol tan hermoso el del catolicismo! Y ceguera tan grande la de los que, viendo sus frutos, tratan de derribarle aun.

Pero dirán, ese arbol es *venenoso*; el que bebe su jugo es atacado por la fiebre.

Es verdad; al que se acerca al arbol de la fe y se embriaga de su savia, le entra la fiebre de la justicia; quiere dar lo suyo en vez de tomar lo ageno y anhela sacrificar su vida, antes que hacer daño á la vida de los demás.

Y esta es precisamente la causa por qué tantos le odian.

En un desdichado periódico socialista de Bilbao, titulado *La Lucha de clases*, del cual un amigo tuvo la bondad de enviarnos un ejemplar, leíamos hace poco esta serie de desatinos.

«...No tenemos reparo en afirmar que no creemos en la existencia de ningún Dios, que no tomamos en serio la del alma y que nos reimos del cielo, el purgatorio y el infierno, lugares que solo existen en las fantásticas imaginaciones de los Asensio y compañía.»

Este periódico socialista decía que quería hacer la felicidad del pueblo.

Pero se nos ocurre preguntar; si el banquero alemán y el penitente barcelonés hubieran creído las doctrinas materialistas predicadas por ese periódico, repartiera el uno sus millones entre los pobres y entregara el otro los cuartos para devolverlos al Estado?

Dejemos que el buen sentido conteste estas preguntas mientras llega la ocasión de volver á tratar del periódico bilbaino donde hemos leído una carta de cierto catedrático de la universidad de Salamanca adicionada por la redacción de *La Lucha* con cuatro docenas de blasfemias que merecen cuatro docenas de albardas.

A. CLAVARANA.





Carta del Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa al R. P. Vicent (1)

R. P. ANTONIO VICENT.

Tortosa 14 de Noviembre de 1894.

Muy señor mio y estimado amigo: Convencido de la importancia de su libro **SOCIALISMO Y ANARQUISMO**, y de la grande utilidad que su lectura ha de producir en aquellos que lo lean detenidamente y sin prevención alguna, aplaudo de veras su propósito de hacer una segunda edición económica, á fin de que pueda hallarse al alcance de todas las fortunas.

Por este medio facilita usted también á las clases acomodadas que pidan varios ejemplares, que después distribuirán á los obreros que no puedan adquirirlo con sus propios recursos.

La propagación de su libro hará que se multipliquen los Círculos Católicos, donde el obrero encuentra la instrucción religiosa y literaria; donde aprenda á estimar su verdadera dignidad, cuyo conocimiento le eleva naturalmente al Padre Celestial, de quien la ha recibido; y en fin, donde halle la justa expansión que busca el corazón entre verdaderos amigos que se interesan por su bienestar temporal y eterno.

No dudo que Dios bendecirá sus trabajos, y que esta sociedad, bastante olvidada por desgracia de Dios y de su santa Iglesia, volverá sobre sí y comenzará á conocer y á agradecer los inmensos beneficios que en su infinita misericordia le prodiga por medio de los buenos libros y de Asociaciones Católicas.

Deseando á usted buena salud, tiene el honor de reiterarle la seguridad de su afecto, su compañero y S. S. Q. B. S. M.,

† *El Obispo de Tortosa.*

(1) Entre las cartas de felicitación dirigidas por el episcopado al R. P. Vicent, está la de nuestro amado Obispo que publicamos hoy como recomendación eficazísima de la obra *Socialismo y Anarquismo*.





MEDIO Y FIN

P. Vicent (1)

de 1894.

rtancia de su libro
ha de producir en
plaudo de veras su
pueda hallarse al

s que pidan varios
dan adquirirlo con

os Católicos, donde
enda á estimar su
Padre Celestial, de
e busca el corazón
ral y eterno.

, bastante olvidada
menzará á conocer
rdia le prodiga por

la seguridad de su

o de Tortosa.

cent, está la de nuestro
a Socialismo y Anar-

Flores hay en los valles
y en los jardines,
las hay en la montaña
y en los pensiles;
en las praderas
risueñas y lozanas
y hasta en las sierras.

De variados colores
y formas puras,
de distintos matices
y galanura,
son todas ellas
el encanto del alma
que las contempla.

Unas aman felices
las mariposas,
que extasiadas se mecen
en sus corolas,
gozando amantes
de la dicha más pura
que ideó nadie.

Las hay cuya corola
se abre de noche
para contar al céfiro
sus ilusiones;
y otras que anhelan
la sonrisa del alba
pura y risueña.

Esta del sol ardiente
el beso ansía,
y aquella la caricia
de fresca brisa;
y todas aman
y todas para el cielo
su aroma exhalan.

Solo la solitaria
flor de la sierra,
elevada á una altura
donde no llegan
las mariposas,
ni suena de los céfiros
la amante trova;

Solo de esa preciada
flor casta y pura,
que solitaria crece
en las alturas,
grato el perfume
sin que nadie le aspire
al cielo sube.

Mas todas su destino
cumplen dichosas,
para Dios exhalando
su grato aroma;
Dios, que es el santo
fin del amor de todo
lo que ha creado.

E. G. B.



Cambio de posición del eje de rotación de la Tierra

La humanidad abrigó durante muchos años la creencia de que el mundo que habitábamos no tenía movimiento, se hallaba en absoluto reposo. El sol según decían los antiguos es el que giraba alrededor de la Tierra, permaneciendo ésta inmóvil, fija, equilibrada en el Occéano inmenso de los espacios interestelares.

Contra la creencia, más bien dicho, contra el error que respecto á la fijeza ó estabilidad de la Tierra tenían los antiguos, apareció en el siglo décimo quinto el célebre astrónomo prusiano Nicolás Copérnico, afirmando y probando que todos los planetas giran alrededor del sol de Occidente á Oriente, entrando la Tierra, por lo tanto, en ese concierto, con el doble movimiento de aquellos, el de traslación y el de rotación. Pero Copérnico, asustado tal vez ante la grandeza de su idea, no hizo públicos sus trabajos hasta el fin de su vida. Aparece un siglo más tarde Galileo, que convencido de la realidad del sistema de aquel, lo enseña en Italia públicamente.

Con respecto á la figura esférica de la Tierra, nada más opuesto á esta creencia que lo que la ciencia moderna viene sosteniendo pocos años ha. El planeta que habitamos, afirman nuestros hombres científicos, que no solo deja de ser esférico sino que ni siquiera es un esferoide.

Está ya probado plenamente que el eje del mundo ó sea la línea alrededor de la cual gira la supuesta hasta ahora esfera terrestre y aparentemente la celeste, cambia de inclinación sin cesar. La estrella *alfa* de la constelación de la Osa menor que hace hoy de polar y dista del polo medio grado próximamente, estará tocando al mismo polo el año dos mil; pero no figurará en él más adelante como ya dejó de figurar en otros tiempos.

Esa desviación del polo que en el trascurso de algunos siglos traza en el Cielo una circunferencia de círculo de una amplitud de 23 grados próximamente, es debida á la influencia combinada del sol y de la luna sobre el exceso de masa de la Tierra en la zona del ecuador, y tal desviación produce el movimiento denominado la *precesión de los equinoccios*.

Además de ese movimiento y de los ya mencionados de traslación y de rotación cuenta nuestro planeta con otros siete, que por ofrecer alguna dificultad el formarse idea de los mismos, y dada la índole popular y sencilla de esta revista, dejo de enumerar.

Tales movimientos que obedecen á fuerzas ó influencias exteriores, ó sea que están fuera de la acción propia de la masa terrestre, han hecho formular á los astrónomos la siguiente pregunta: ¿pueden existir causas en la vida propia, digámoslo así, de nuestro globo, que den por resultado no la declinación simplemente, sino el

cambi
ahora
pasan
celest
de lla
á vece

¿No
equili
1877

de la
las in
hielo
perío
deber

Ex

se ha
Europ

y est
físico

y Est
obser

cambi

Qu
confia

atmos

altera

distrib

trado

otra v
puede
lo que

La
grand

los m
lo int
mode
equili

Y s
plane
lluvia
ó me
natur
Se
interi

cambio de posición de su eje interior de rotación? Fijense nuestros lectores que hasta ahora hemos hablado del eje astronómico, del eje del mundo, ó sea de la línea que pasando por el centro de la llamada esfera terrestre atraviesa á esta y á la esfera celeste. La pregunta se refiere á otra línea fundamentalmente supuesta, á la que hemos de llamar eje de inercia ó de equilibrio de masa, alrededor del cual cabe el que gire á veces nuestro planeta.

¿No puede la Tierra contener en si misma causas que transformándola alteren su equilibrio y hagan cambiar como consecuencia de ello, su eje de rotación? Ya en 1877 Sir William Thompson llamó acerca de esto la atención en una de las sesiones de la Bristh Association de Glasgow, manifestando que los grandes transportes de las inmensas masas de agua que las corrientes arrastran, y las acumulaciones de hielo y nieve que en las altas latitudes y en los periodos invernales se forman periódicamente, las variaciones en fin en la distribución de la masa de la Tierra, deben influir forzosamente en el cambio de posición del eje de inercia de la misma.

Expuesta por Thompson la necesidad de estudiar fenómeno de tal trascendencia, se han practicado de pocos años á esta parte por los observatorios más notables de Europa y América y por la Unión geodésica internacional, múltiples observaciones y estudios de gran valía que vienen á robustecer la arraigada creencia del ilustre físico inglés. Los observatorios de Kazan (Rusia oriental) Bethlehem (Pensilvania) y Estrasburgo (Alsacia) han efectuado desde 1890 hasta la fecha gran número de observaciones, con las cuales se ha demostrado casi plenamente la realidad de ese cambio de posición del eje de rotación.

Que la Tierra cambia incesantemente de modo de ser, puede aceptarse sin desconfianza como verdad probada. Su meteorología interna, como la superficial y la atmosférica hacen pensar de manera muy racional, que el equilibrio de aquella, debe alterarse á consecuencia de tantos y tantos cambios que de su estructura y de la distribución de su masa tiene lugar. Así como los astrónomos modernos han demostrado con exactitud matemática, que el planeta que habitamos, no vuelve á ocupar otra vez el espacio en que ya estuvo, los meteorólogos, los geólogos y los geodestas pueden decir del mismo, que no es ahora lo que fué en otros tiempos, ni será mañana lo que en la actualidad.

La acumulación ó disminución de hielos y nieves en las latitudes glaciales, los grandes arrastres producidos por los rios caudalosos, la alteración de los límites de los mares cuyos avances ó retrocesos son bien notorios y las revoluciones que en lo interior de la Tierra tienen lugar, son según los meteorólogos y astrónomos modernos, causas de variabilidad constante de nuestro planeta, que alterando su equilibrio, dan lugar al cambio de posición del indicado eje de rotación.

Y si ello ocurre realmente, y se alteran como es natural, las relaciones de nuestro planeta con el sol, ha de modificarse forzosamente el régimen de los vientos, las lluvias, la evaporación, los inviernos más ó menos largos y las épocas de sequía más ó menos prolongadas, fenómenos todos que tan directamente afectan á nuestra naturaleza y á la vegetación.

Según, pues, la ciencia moderna, cambia la figura de la Tierra y también su eje interior de rotación.

Crónica de los Círculos

Notable por muchos conceptos fué la conferencia dominical que el día 10 de febrero dió en el Círculo Católico de esta ciudad el Rdo. D. Juan Mundo

Tema de la conferencia familiar fué la soberanía social de Cristo, que el Rdo. Don Juan Mundo desarrolló con gran copia de argumentos y en estilo castizo y correcto.

La concurrencia aplaudió con entusiasmo al elocuente conferenciante, que confiamos dejará de vez en cuando oír su elocuente y autorizada palabra en los salones de nuestro Círculo de obreros católicos.

También el 17 del próximo pasado mes hubo conferencia dominical en el Círculo Católico de Castellón.

El Sr. Don Miguel Castel leyó el *Breve* que S. S. León XIII ha dirigido á nuestro amadísimo P. Vicent, deduciendo de él algunas consecuencias prácticas y pidiendo que el Círculo Católico felicite calurosamente á nuestro insigne paisano por la distinción que ha merecido del Romano Pontífice.

La conferencia del Sr. Castel acabó con un ¡viva el P. Vicent! que fué contestado por todos los oyentes con gran entusiasmo.

Presididos por el Cardenal Rampolla, que se brindó á servirles de introductor, los delegados de los Patronatos cristianos del Norte de Francia han obtenido una audiencia de Su Santidad para darle cuenta de los trabajos hechos desde su instalación. El Papa los recibió con su amabilidad acostumbrada, y habló largamente con ellos de la cuestión social, tal como se presenta en el Norte de Francia y en Bélgica.

Queriendo satisfacer los deseos manifestados por algunos amigos y suscriptores publicamos en el número anterior un chistosísimo cuento, *Villabestia*, del esclarecido propagandista católico, director de la excelente *Lectura popular*, don Adolfo Clavarana.

También hoy honramos las páginas de EL OBRERO CATÓLICO con otro artículo del señor Clavarana; y en lo sucesivo procuraremos reproducir los más ingeniosos escritos de tan benemérito escritor é infatigable propagandista.

El domingo 24 del pasado febrero comenzaron en el Círculo de obreros católicos de esta capital las conferencias dominicales que durante la presente cuaresma darán

en d
más

La
nues
verso

Co
decir

graci
Al

same
Q

abun

Vi
el mi
de P

dicia
Re

tro p
Dios

A
desca

Lla

En h
te Al

Tr

por t
cer l

de Co
los C

La

adqui
queri

mo,
Cr
Caste

en dicho centro algunos sacerdotes celosos de que la instrucción cristiana se extienda más y más cada día entre la clase obrera.

La conferencia dominical del día 24 del próximo pasado mes estuvo á cargo de nuestro queridísimo Cura Arcipreste, Don Tomás Costas, Consiliario del Círculo, y versó sobre la *Bula*.

Con suma claridad y llaneza expuso el Doctor Costas cuanto sobre la Bula puede decirse, para que los obreros católicos y los patronos no ignoren asunto hoy desgraciadamente muy olvidado aun por aquellos que no debían en manera alguna.

Al acabar su conferencia familiar nuestro celosísimo señor Arcipreste, fué calurosamente aplaudido por los socios concurrentes.

Que continuen estas conferencias cuaresmales, que confiamos han de producir abundantes y ópimos frutos.

Victima de breve y aguda enfermedad, sufrida con resignación cristiana, falleció el miércoles 20 del pasado febrero la virtuosa señora Doña María Arambul y Layrón de Peyrat, esposa amantísima de nuestro muy querido amigo el director de *El Tradicionalista*.

Reciba nuestro atribulado amigo D. Andrés Peyrat y Roca el testimonio de nuestro profundo dolor por la pérdida de tan cristiana y ejemplar señora, y concédale Dios la resignación necesaria para sobrellevar la acerba pena que le aflige.

A nuestros lectores les suplicamos pidan á Dios en sus oraciones por el eterno descanso del alma de doña María Arambul de Peyrat.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el artículo que con el título de *En honor de San Pascual* y firmado por nuestro muy estimado amigo Don Vicente Alba y Zarzoso, Arcipreste de Villarreal, honra las páginas de este número.

Trátase en dicho artículo de un asunto que creemos ha de ser acogido con cariño por todos los católicos de esta región, que se hallarán á no dudar prontos á robustecer los esfuerzos hechos por los Rvmos. y Exmos. Arzobispos de Burgos y Santiago de Compostela para que el gloriosísimo San Pascual Bailón sea declarado patrono de los Congresos eucarísticos de España.

La Junta directiva del Círculo de obreros católicos de esta capital ha acordado adquirir varios ejemplares de la segunda edición de la importante obra de nuestro queridísimo y docto paisano el Rdo. P. Antonio Vicent, *Socialismo y Anarquismo*, con objeto de propagarla entre la clase trabajadora.

Creemos que otros Círculos seguirán el ejemplo dado por el Círculo Católico de Castellón.

Sección religiosa

INDICADOR CRISTIANO

Día 1, viernes: no se puede comer carne ni con bula ni sin ella. Se gana la indulgencia plenaria de las Cuarenta-Horas en la iglesia de la Purísima Sangre donde estará expuesto S. D. M. todo el día reservándose á las seis y media de la tarde después del ejercicio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

Día 2, sábado: Cuarenta-Horas en Santa Clara desde las cinco hasta las seis y media que se reservará el Santísimo Sacramento terminado el ejercicio de la Sabatina.

Día 3, domingo. En San Miguel de tres á cinco de la tarde.

Día 4, lunes: En Santo domingo de cuatro y media hasta las seis.

Día 5, martes: En las Monjas Capuchinas desde las cinco hasta las seis y media. Se saca alma.

Día 6, miércoles: En San Agustín á la misma hora que el día anterior.

Día 7, jueves: Estará expuesto todo el día en San Agustín y se reservará á las seis y media de la tarde después del Trisagio.

Desde el 8 hasta el 15 seguirá el mismo turno y horas que la semana anterior; advirtiéndose que el día 15 se saca alma y no se puede comer carne por ser viernes de cuaresma.

En la iglesia Mayor los sermones de cuaresma se predicarán los domingos y días festivos en la Misa conventual y los miércoles y viernes á las siete de la noche después del Santo Rosario.

En la iglesia de la Purísima Sangre habrá sermón todos los viernes por la tarde durante la exposición de las Cuarenta-Horas y los domingos á las nueve de la mañana.

En San Miguel los adoradores nocturnos celebrarán vigilia el primero y segundo sábado del mes y el día 18 la solemne, el turno del Patriarca San José.

Todos los domingos por la tarde habrá sermón.

